

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2014.

# **Psicopatología y psicología en los jesuitas. Diseños, ámbitos de aplicación y ecos contemporáneos.**

Rossi, Lucia.

Cita:

Rossi, Lucia (2014). *Psicopatología y psicología en los jesuitas. Diseños, ámbitos de aplicación y ecos contemporáneos. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/119>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/18N>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# PSICOPATOLOGÍA Y PSICOLOGÍA EN LOS JESUITAS. DISEÑOS, ÁMBITOS DE APLICACIÓN Y ECOS CONTEMPORÁNEOS

Rossi, Lucía

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

Se genealogizará mediante análisis de discurso la psicopatología y la psicología en sus diversos campos de aplicación. 1) La temprana aplicación clínica de la psicopatología griega en los hospitales de los jesuitas muestra intactas las auctoritas galénicas. Sus criterios diagnósticos, gnosológicos y tratamiento activados en el circuito europeo en 1630 llegan a América. Los jesuitas enriquecen el Pharmakon griego con especies autóctonas de las misiones. Con su expulsión en 1760 se realiza el pasaje a la orden bethlemita y posteriormente a los protomédicos (quirurgos, prácticos militares), muestra sin embargo una significativa continuidad discursiva en las historias clínicas- aún con el cambio de actores. 2) La psicología escolástica aristotélica- también griega sigue otro recorrido en los ámbitos educativos: la unidad cuerpo- alma y los pecados capitales muestran un sujeto originariamente en falta y redimible.

## Palabras clave

Jesuitas, Psicopatología, Psicología, Trazas discursivas, Hoy

## ABSTRACT

### PSYCHOPATHOLOGY AND PSYCHOLOGY AT THE JESUITS

Genealogical itinerary based in discursive analysis will be tried on psychopathology applied to clinics Hospital on mental illness by the jesuitics; preserving intact greek medical classical tradition on diagnosis, gnosography and treatment. Actives in europe in 1630 and afterwards in America. Followed by the Bethlemitic order with their expulstion in 1760, was taken by the Protomedics, and militar quirurgos. What Clinic records say is the the same gellenic tradition style is followed without changes althow the changes occurred. In another way; scolastic psychology in Aritotelian hereditage; takes place in scholar frames unity soul and boy ; original fault as capital sins converge in personality notion- also containing a slight and washed psychopathology redimible by orientation. Eduardo kraft; a psychoanaklist and psychiatric in the Hospicio de las Mercedes writes in de Index an article ein 1938; revaluing notions and concepts of both scolastic psychopatology and psychology and its actual presence. As another antecedent is an early article in 1924 A.Ponce makes an materialistic neurobiological reading of the 7 capitals sins. Mental Higyene circa 1928 proposes funtional syndromes over id aucthonomy and personality as psychophysiological unity afectable by social and enviroment factors.

## Key words

Jesuitics, Psychopathology, Psychology, Discursive traces

La psicopatología aplicada por los jesuitas en sus hospitales

En los Hospitales de San Roque, Córdoba y San Pedro Telmo, Buenos Aires; se constata un ejercicio clínico y un abordaje de las afecciones mentales y la locura inspirado indudablemente en la medicina griega. Su aplicación rigurosa rastreada desde el análisis de discursos y de prácticas es nítidamente legible en los historiales clínicos que permiten recuperar la dimensión discursiva, vocabulario y terminología, los diagnósticos, las taxonomías de los cuadros gnosográficos de las enfermedades y su tratamiento medicinal inspirado en el Pharmakon de Dioscórides. Las coordenadas de la medicina griega clásica iniciada por Hipócrates y recopiladas por Galeno enmarcan el horizonte discursivo de las *auctoritas* galénicas en vigencia: sus taxonomías psicopatológicas fácilmente reconocibles : manía, melancolía, histeria, hipocondría, cólera, son cuadros frecuentes en las historias clínicas que permiten reconstruir las historias y de vida y circunstancias sociales de los pacientes internos de los hospitales pertenecientes a todos los diversos estamentos de la sociedad colonial: desde mulatos, monjas, hasta hacendados y gobernadores.

La idea de Pathos asienta en la teoría humoral galénica que a su vez respalda la clasificación taxonómica de enfermedades organizados en cuadros caracterizados por conjuntos de síntomas. La bilis negra caracterizada por ser fría y seca es responsable de la melancolía; la sangre cálida y húmeda causa la manía; la bilis amarilla: seca y cálida provoca "cólera", el mal humor hepático; la flema, fría y húmeda: la hipocondría. La clasificación galénica de los humores en pares opuestos: seco/húmedo, frío/caliente- determina el tratamiento. Se apunta a restituir el equilibrio perdido. Para llegar al término medio, se aplica el principio opuesto "contrarius contrari" inverso para compensar y así promediar: Si el cuadro es cálido y seco, se aconseja un tratamiento farmacológico frío y húmedo. Predomina una intención depurativa antitóxica que habilita a provocar vómitos diarreas; sangrados o sangrías, dietas hipocráticas que controlan y regulan la ingesta de comida acompañadas de dietas, infusiones, brebajes y pharmakon, recetas o medicinas. En el caso de la manía, se compensa el exceso de energía - aconsejando como tratamiento encierro y contención para impedir el movimiento (el chaleco de fuerza que sirve a tal fin es de origen griego) privación de estimulación; oscuridad, poca luz, silencio, aislamiento y ayuno. Los "Pathos" se tratan con recetas indicadas y recopiladas en el Pharmakon de Dioscórides, un catálogo de hierbas con su descripción, cualidades, propiedades; cómo y cuando cultivarla; la receta o procedimiento de elaboración del remedio y finalmente su posología: dosificación y frecuencia y modo de utilización. En la Antigua Grecia el eléboro negro se suministra como tratamiento en las frenitis y la manía provocando vómitos violentos por su toxicidad. La depuración humoral- era tan violenta que era frecuente la

muerte del paciente (Pigeaud,2006).

La enfermedad diagnosticada - por signos y síntomas; según los criterios gnosiográficos, es tratada con medicina (y en este punto "medicina" significa a la vez arte médico y remedio superponen su significado, en términos rigurosos definen y caracterizan la medicina griega)

La descripción discursiva de los cuadros corresponde estrictamente a la posición, criterio y actitud médica: no hay marca presencia o injerencia del discurso religioso. El tratamiento jesuítico de las afecciones mentales en sus hospitales- constituye un abordaje médico clásico impecable; aparece como novedad radicalmente diferente y hasta opuesta a la escena antecedente. Para el Tribunal de Inquisición del Virreynato de Lima es locura el discurso - llamado "delirio judaizante"- en tanto amenaza la pureza del dogma. El juicio - muestra la exigencia o requerimiento de rectificación de la posición subjetiva respecto al "delirio judaizante", preocupante ya que es considerada desviación religiosa. Esta legislación apunta a controlar el discurso y el comportamiento- según los cánones de lo estipulado en las Leyes de Indias que es la adaptación de las Leyes inquisitoriales a América.

La psicopatología y el Pharmakon son los originarios griegos. Este último, enriquecido por los jesuitas con los nuevos hallazgos de las especies vegetales de las Misiones. Es obra del padre Montenegro incorporar las especies vernáculas como la rosa mosqueta o la yerba mate, respetando el estilo de composición discursiva del Pharmakon: descripción de la especie vegetal, características, virtudes; procedimiento de preparación o receta y finalmente administración o posología. En muchos casos el Pharmakon propone directamente como receta el procedimiento de preparación de la medicación. El abordaje médico clínico patológico médico consta de dos momentos: un primer momento diagnóstico según gnosiología y sobre el diagnóstico de la enfermedad, el tratamiento: receta médica, remedio o medicación- infusiones dieta.

La magnitud y dimensión del emprendimiento jesuita y sus efectos lleva a considerar que la provincia Jesuítica abarcaba Misiones, el litoral, Córdoba, y Cuyo hasta Chile. En ese arco de influencia, la circulación de mercancías incluía la producción de vino en la zona de Cuyo- provincia jesuítica de 3.000.000 de hectáreas- hasta el cultivo y sistematización de las nuevas especies de hierbas procedentes en las Misiones que se incorporan enriqueciendo el Pharmakon. Los jesuitas sistematizan y domesticar el cultivo del arbusto de yerba mate- siguiendo las tradiciones guaraníicas; lo incorporan al consumo cotidianos y lo expanden al toda la zona del Río de la Plata. Con su expulsión, se pierde esta tecnología, que recién es recuperada con mucho esfuerzo y empeño por el naturalista francés Aimée Bonpland en 1840 - es decir, 100 años después. Bonpland es experto en aclimatar especies del caribe a los jardines de la Malmaison de Josefina y Napoleón.

Casos de histeria en monjas, de hipocondría en un hacendado; casos de manía de esclavos negros- muestran las clases sociales que asistían y a la vez la circulación entre instituciones. En el caso del Negro Simón, esclavo: la manía provoca desorden público con encierro en el Cabildo por sus funciones policiales. Transferido al hospital de los Bethlemitas cuando se calma, cuidado y atendido por la siguiente depresión. Su mejora se aprecia cuando comienza a participar en tareas de enfermería, limpieza, cocina; momento en que el amo lo reclama porque considera que ha recuperado su salud. Este circuito permite detectar la dimensión criminológica de

la peligrosidad en la manía de jurisdicción policial que requiere encierro; la depresión y los "criterios de salud". Este caso el paciente repite al menos dos veces este deambular en que se aprecia la circularidad y las prestaciones institucionales.

El Protomedicato de Buenos Aires en 1801- por iniciativa real en virtud de la preocupación por la salud de su ejército. La tradición griega reconoce como diferentes y hasta complementarios los médicos clínicos y los prácticos o quirurgos militares Estos últimos acompaña a los soldados en el frente de combate: y en el momento, in situ, arreglan, cosen, entablillan, reparan lo básico y resuelven lo práctico. Sus herederos son: barberos, peluqueros, dentistas; preparan perfumes, ungüentos, pócimas. Se trata de *prácticos* que resuelven todo tipo de problema en lo cotidiano. En la ópera *El Barbero de Sevilla* (1816) de Joachino Rossini el Barbero se llama así mismo *factotum*.

En el extremo opuesto; los médicos, grandes y exquisitos observadores clínicos con su minucioso método patológico, diagnostican la enfermedad o pathos y la tratan con medicación: recetan remedios. Se trata de dos tradiciones diferentes, opuestas y hasta complementarias: el Protomedicato se inspira y sigue la tradición de los cirujos prácticos-en el Río de la Plata a cargo de Miguel O'Gorman con el plan estudios de la Escuela de Medicina de Edimburgo.

Con la expulsión de los jesuitas en 1767 los Hospitales van a manos de los Bethlemitas; y las escuelas, a los franciscanos. Cuando los protomédicos formados en la línea práctica de los cirujos de la medicina militar toman ingerencia en los hospitales nos llevamos otra sorpresa: al realizar un análisis comparativo de las historias clínicas en los hospitales en los tres momentos se encuentra que tanto jesuitas, bethlemitas como protomédicos muestran una solución de continuidad discursiva en su vocabulario en los términos descriptivos, en la gnosiografía y la psicopatológica. Las historias clínicas son prácticamente indiferenciables.

Los poquísimos egresados protomédicos (cuatro en 1915) trabajan de "cirujanos en el sitio de Montevideo el 1811" (De Asúa, 2010, p 38). Si bien Cosme Argerich crea el Instituto Médico Militar, las campañas revolucionarias requieren cirujanos (como exige Belgrano después de la Batalla de Vilcapugio) militarizando los institutos de formación. Prevalece la formación de cirujanos hasta que en 1821 la creación de la Universidad de Buenos Aires absorbe esta escuela. El punto entonces es que los protomédicos, cirujanos, al ser prácticos tendrían una formación muy básica en medicina: sin embargo, sus historias clínicas -y este es el punto- son prácticamente indiferenciables de la tradición anterior; es decir que absorben y continúan la tradición anterior. El paisaje permanece conservado en bloque, sin discontinuidades ni cambios, es indudablemente el de la medicina griega; más allá de la contingencia o pasaje contingente de sus actores.

El mapa gnosiográfico discursivo que transcurre inalterado y sin modificaciones aún con los bruscos cambios de actores, es el de la medicina griega estabilizada en las auctoritas galénicas.

Aunque los Protomédicos - como sostiene De Asúa - siguen la tradición escocesa de la escuela de Glasgow de su fundador M. O Gormann, la medicina muestra una tradición galénica estable, sólida. La medicina griega reaparece cuando Descartes, educado por los jesuitas de La Fleche en Francia, se desplaza a Holanda próximo a los mapas anatómicos de Vessalius; publica dos obras médicas: en 1648 *El tratado del Hombre* que le vale la invitación de la Universidad de Bologna a la cátedra de Medicina y en 1650 el

*Tratado de las Pasiones*. La tradición galénica se difunde en ámbitos religiosos y seculares. En 1764, E. Kant escribe *Ensayo sobre las enfermedades de la cabeza*, traducción literal de las *Pathos Cefaleas* griegas, diferencia las afecciones de la experiencia o alucinación de las afecciones del juicio o delirio. Pinel en la Revolución Francesa se apropia de esta tradición enfatizando la *manía* -como consta en la tesis de Ramos Mejía en nuestro país- y Esquirol hace lo propio y crea la “monomanía”.

El hecho contundente, sorprendente, es la continuidad discursiva de las Historias Clínicas escritas por jesuitas, bethlemitas y protomédicos. Indiferenciables entre sí testimonian la vigencia de los cánones de la medicina clásica de la época- libre de toda cuestión religiosa y marca discursiva en los jesuitas y bethlemitas e impecablemente aplicado a la pathología mental por cirujanos prácticos-cirujanos militares- aún sin formación médica.

## II

Psicopatología y psicología de base tomista aristotélica:

Entre la psicopatología de los jesuitas aplicada en los hospitales y la psicología tomista que los inspira en su sistema educativo encontramos iluminador y significativo el texto del prestigioso médico psicoanalista Eduardo Krapf de 1938 que muestra un puente que ilustra ambas dimensiones. En la Monografía 2 del Index Neurológico del Hospicio de la Mercedes alguien comenta como reseña bibliográfica un libro de su autoría: *Tomás de Aquino y la psicopatología (contribución al conocimiento de la psiquiatría medioeval)*, Ed Index Buenos Aires, 1943

Krapf destaca palabras enmarcadas como “psicopatología o psiquiatría” que ilustran detalles de problemas prácticos y opiniones de época. Pero al referirse concretamente al aporte de Tomás de Aquino (1225-1274) en latín “la psicología de Tomás”; considera una psicología cuyo mapa discursivo y conceptual es el de la psicología griega aristotélica.

Enumera conceptos, no sin por ello deslizar apreciaciones discursivas propias: destaca la originaria unidad cuerpo- alma; hoy unidad psicofísica del ser humano, unidad estructural. Refiere textualmente enumerando conceptos como “anima vegetativa, anima sensitiva y anima racional y los sentidos externos (tacto, gusto, olfato, oído, vista); sentidos internos; (sensus communis, la imaginación o phantasia; la vida estimativa y la memoria sensitiva)”. El apetito sensitivo en sus dos tendencias concupiscibilis e irascibilis - encontrándolo “de increíble parecido entre este sistema y la doctrina psicoanalítica de Freud” en opinión de Krapf los instintos de vida y de agresión son considerados fuente de dinamismo psíquico y origen de todas las pasiones del alma. Del instinto de vida encontramos: amor, odio, deseo, repudio, placer, displacer. Del instinto de agresión: desesperación, miedo y audacia e ira. Localiza los sentidos externo e interno en el cerebro y el “appetitus sensitivus” en el sistema circulatorio, próximo a las teorías de James y Lange.

El alma intelectual, es lo esencialmente humano-“la ratio”, y el “motus” del alma intelectual, la voluntad y lo que en su psicopatología Tomás considera inenfermable - Krapf lo lee como “psique”. Los trastornos mentales, en todo caso refieren a su condición original del pecado. Toda alienación es una dolencia en el uso de la razón. Dolencia física que impide el uso de la razón: lo insano es perder la razón.

El alma no puede enfermarse pero sí está afectada por los pecados. La razón queda afectada por la intensidad de las pasiones, por déficit en el aparato físico.

Para Tomás las alucinaciones son manifestaciones de alteraciones físicas. Son o bien una imagen no fundada en la realidad o bien una percepción no corregida por la razón.

Acepciones de alienados: insani, amentes, furiosi, phrenetici, le-targici, arreptitii, mentecapti. Mania, melancolía, demencia de la edad avanzada epilepsia en nuestra época.

## III

Psicología y sistema educativo.

Los pecados constituyen la naturaleza misma condición humana. La falta, culpa o mancha abre a la posibilidad de redimirse de luchar o corregirse. Serían condiciones de la personalidad si adquieren cierta estabilidad. Estos criterios tomistas aparecen como tipologías laxas si se las compara con las taxonomías psicopatológicas. Susceptibles de un interesante trabajo de “orientación” integrista en el sistema educativo. De los jesuitas que impregnan definitivamente y sutilmente los siguientes. Hay una marcada influencia espiritual.

Esta tradición tiene efectos discursivos que se mixtura en las instituciones educativas, con anclajes cuyos ecos contemporáneos aún resuenan amortiguados y sutiles en aplicaciones en educación y en clínica.

Repercusiones en el ámbito educacional: Plácido Horas propone desde San Luis en el Congreso de Psicología de 1954: el hombre total como motivo de la psicología contemporánea.

Rediseños y actualizaciones en el discurso clínico: encontramos a Eduardo Krapf y la psicopatología tomista. El mismo Gonzalo Bosch en 1928, propone con L. Ciampi una psicopatología funcional como forma de salir de las taxonomías fijas y abrir las posibilidades etiológicas a influencias socio- ambientales. Ese margen de reversibilidad de los trastornos los haría susceptible de prevención. Está presente la idea de la personalidad como unidad funcional y sus trastornos, estos son conceptos habituales en la década del 30' como muestra Carolina Tobar García además de Bosch y Ciampi.

Las lecturas materialista de Aníbal Ponce ancla en la antigua terminología de los pecados, el autor escribe “El origen de los pecados capitales”(Ponce, 1923) y firma con el pseudónimo Luis Campos Aguirre. Allí sostiene que la vida afectiva tiene en la emoción su fenómeno central, sostiene que esta es de fuentes biológicas profundas y es la lenta evolución la que lleva a la sensibilidad y a la afectividad humana.

El choque o desequilibrio interno provocado por factores externos o internos provocan modificaciones viscerales y fisiológicas a nivel del sistema simpático. Fugaz y brusca, deja en el cerebro rastros que facilitan la reminiscencia.

Las perversiones de los instintos, disturbios o perturbaciones orgánicas, alteran la adaptación emotiva. El vicio, considerado una lesión profunda hereditaria, inscrita en la estructura ligada al temperamento y su constitución. La pasión, menos intensa, realiza sus manifestaciones en un mundo más rico en elementos intelectuales, evolucionan y cambian. Sin embargo los vicios no evolucionan, Ponce los refiere a los pecados capitales; manchas que degradan. “Toda desviación viciosa del psiquismo es una alteración física de la sustancia nerviosa” afirma. Charcot y Bernheim trabajan e investigan en desviaciones instintivas: proponen sugestión, psicoterapia, como forma de utilizar el alma para actuar sobre desórdenes orgánicos, como reeducación de la voluntad.

En los siete pecados capitales encontramos:

Gula, bulimia, no hay elección

Pereza, repulsa del esfuerzo.

Lujuria, apetito sexual que tiende hacia el orgasmo. Hipertrofia, secreciones internas abundantes. Tenso psicosexual.

Celos, sentimientos de despojo de un bien. Delgadez anemia disturbios hepáticos deprimentes fatiga surmenaje deficiencias en la función antitóxica. Debilidad irritable y desequilibrio emotivo.

Cólera ataques de histeria o epilepsia- aspecto agresivo del instinto de conservación.

Orgullo: sentimiento exagerado del valor personal. Expansión y elevación. Cenestesia regulada por la presión sanguínea. Determinada por el sistema simpático. De la tensión dependen las manifestaciones de la vida afectiva-. Si por el contrario el sentimiento vital disminuye: melancolía.

Avaricia: Acumula potencia sin gastarla. Desviación instintiva del carácter defensivo.

Ponce considera los siete pecados capitales como perturbaciones viscerales endocrinas simpáticas.

En la actualidad encontramos una psiquiatra española llamada Carmen López León de la Universidad de Alicante que engarza justo lo que venimos escudriñando, la autora propone un pasaje "De los 7 pecados capitales a los trastornos de la personalidad"

"Pecados" es la primera clasificación de la conducta humana, año 600 Alberto Magno. Hay libertad de consentimiento privando la gracia y la paz. Pecados o vicios capitales. Criterios que encuadren pensamiento, sentimientos, pasiones y actitudes humanas. El alma no enferma. La enfermedad es somática, la enfermedad del alma es el pecado.

Hasta los rasgos de carácter son atribuidos a factores somáticos. Las pasiones tan intensas si interfieren son consideradas pecados. Coexisten con la clasificación y personalidad de los astros.

Para el protestantismo el pecado es inherente, inevitable. La personalidad desviada linda con la moral. Insania moral. Jerónimo Cardano (1574) Huarte en 1574 propone una clasificación de personalidad.

La brujería es considerada trasgresión al orden existente, es considerada pecado en tanto desviación de la conducta humana. Los trastornos considerados de mala adaptación al tema social se produce en momentos de crisis extrema cuanto mayor es la demanda de adaptación.

Liberalismo y puritanismo: identifican el trabajo con moralidad y el ocio con el pecado. La Insania moral es considerada la enfermedad del alma con connotaciones morales. Perversión mórbida de sentimientos impulsos naturales normales sin trastorno del intelecto y sin alucinaciones insanas.

En el siglo XIX son definitorias las pasiones en la salud mental y proponen el tratamiento moral. Ribot las taxonomiza. También encontramos las personalidades psicopáticas mórbidas de Kraepelin. Tienden a la criminalidad: holgazanes, impulsivos, mentirosos, estafados, buscadores de problemas. Se aborda considerando la inferioridad que apuntaría a eximir de la responsabilidad de los actos.

K Schneider propone una primera clasificación de personalidades anormales. Las personales son cualidades que las caracterizan en un continuum dinámico, no etiquetable, ni patologizable. Subjetivamente está en relación a la ética y a la conducta. Religioso. Inmorales o malvadas. Socio marginales o desviadas respecto de los usos sociales, y la psicología académica; dimensiones normales de las personalidad. Pecado, pensamiento palabra obra. Trastorno cognitivo expresivo conductual.

Soberbia trastorno narcisista; envidia-trastorno paranoide

Hay quienes leen una psicopatología suave y desdibujada en los 7 pecados. Acedia: pereza, depresión: ira: manía: gula; bulimia; envidia soberbia panaranoia; lujuria las venales

### Conclusiones

A partir de la genealogización y el análisis de discurso se ha podido dar cuenta de la psicopatología y la psicología en sus diversos campos de aplicación. En un primer momento encontramos una temprana aplicación clínica de la psicopatología griega en los hospitales de los jesuitas que muestra intactas las auctóritas galénicas. Sus criterios diagnósticos, gnosológicos y tratamiento activadas en el circuito europeo en 1630 llegan a América. Los jesuitas enriquecen el Pharmakon griego con especies autóctonas de las misiones. Con su expulsión en 1760 se realiza el pasaje a la orden bethlemita y posteriormente a los protomédicos (quirurgos prácticos militares), muestra sin embargo una significativa continuidad discursiva en las historias clínicas- aún con el cambio de actores. Como se ha podido apreciar los criterios permanecen intactos.

En un segundo momento se ha abordado a la psicología escolástica aristotélica, también griega, que sigue otro recorrido en los ámbitos educativos: la unidad cuerpo- alma y los pecados capitales muestran un sujeto originariamente en falta y redimible. Los pecados contienen una psicopatología lavada y desdibujada operable desde la orientación espiritual o educativa. Eduardo Krapf, médico psiquiatría y psicoanalista, desde el Index del Hospicio de las Mercedes, recupera ambas vertientes discursivas y las relaciona con la psiquiatría de la época en 1938. Como antecedente A. Ponce realiza una lectura materialista de los 7 pecados en 1924. En 1928 la higiene mental está basada en la personalidad, la "unidad funcional psicofísica" y la autonomía del yo, los síndromes funcionales, atribuyendo relevancia al factor ambiental social. Los trastornos de la personalidad son permeables a la prevención y orientación Lanfranco Ciampi; Gonzalo Bosch, y Carolina Tobar García. Una psiquiatra española retoma estas líneas en un artículo actual de cual deriva de los pecados capitales, rasgos y trastornos de personalidad.

### BIBLIOGRAFIA

Catálogo N° 6. Discursos e instituciones en el Virreinato, Revolución de Mayo y Organización Nacional. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Directora: Lucia Rossi. 2013. Disponible en: [http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/obligatorias/034\\_historia\\_2/investig/catalogo6/catalogo6\\_subjetividad\\_discursos\\_institucionesr.pdf](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/034_historia_2/investig/catalogo6/catalogo6_subjetividad_discursos_institucionesr.pdf)

De Asúa, M. (2010). Una Gloria silenciosa. Dos siglos de ciencia en Argentina. Buenos Aires: Libros del Zorzal

Denaro, L. (2008). Buscando la identidad cultural cordobesa 1573-1800

Krapf, E. E. (1943). Tomás de Aquino y la psicopatología (contribución al conocimiento de la psiquiatría medioeval. Monografía 2, Index. Buenos Aires: Ed. Index

López León, C. (2001). De los 7 pecados capitales a los trastornos de la personalidad. Revista de Psiquiatría Interpsiquis, 2, Alicante

Pigeaud, J. (1995). La Follia nell' antichita classica. La mania e il suo remedi Venecia: Marsilio Editori; y 1997 Paris; Belles Lettres

Pigeaud, J. (2006). La maladie del'ame. Paris, Belles Lettres

Ponce, A. (1923). El origen de los pecados capitales. Ensayos de psicología, Claridad, Buenos Aires .Revista de Filosofía, 8(2), 145-165. Pseudónimo: Luis Campos Aguirre.